

# Los turnos de tarde aumentan la incidencia de 'burnout' en AP

Según un estudio dirigido por Tomás Gómez Gascón, ex presidente de la Comisión Nacional de Medicina de Familia y coordinador de la Unidad Docente de la especialidad en el Área 11 de Madrid, los turnos de tarde en primaria están aumentando la incidencia del burnout.

DIARIO MEDICO  
ÁLVARO SÁNCHEZ. LEÓN  
22/05/2008

Conciliar vida laboral y familiar es cada más difícil entre los médicos, especialmente en atención primaria, y sobre todo con el alto grado de feminización que caracteriza ya a las plantillas del Sistema Nacional de Salud. Y estas dificultades para compatibilizar responsabilidades profesionales y familiares, fundamentalmente en los turnos de tarde, están siendo uno de los desencadenantes emergentes del síndrome del médico quemado (burnout) mayoritariamente entre mujeres.

Así lo ha demostrado Tomás Gómez Gascón, ex presidente de la Comisión Nacional de Medicina Familiar y Comunitaria y coordinador de la Unidad Docente de la especialidad en el Área 11 de Madrid, que ha presentado un estudio sobre la prevalencia de este síndrome entre profesionales del primer nivel asistencial de la comunidad madrileña en las jornadas sobre Desgaste Profesional: estado de la cuestión y nuevas aproximaciones organizadas por la Escuela Nacional de Medicina del Trabajo del Instituto de Salud Carlos III. Según él, "más de un 15 por ciento de los médicos de primaria sufren un alto grado de desgaste, y en torno al 50 por ciento de los facultativos que ejercen en este nivel padecen burnout de forma moderada". En cualquier caso, Gómez Gascón detalla que "Familia es la especialidad donde más casos de profesionales quemados se están registrando. Estos datos tienen una relevancia notable entre los residentes, como demuestra que muchos MIR opten por abandonar la Medicina de Familia para cursar otra especialidad".

## Motivos principales

Los motivos principales de este desgaste en los médicos de primaria son, según el estudio, "el cansancio emocional, la despersonalización en el trato dentro del sistema y las escasas perspectivas de realización personal".

Gómez Gascón considera que "la Administración sanitaria no está respondiendo como debería ante un verdadero problema para la sanidad pública como el incremento de profesionales quemados, sobre todo en Madrid, que es una de las comunidades con más incidencia de burnout. Hace falta un plan de acción para rebajar las tasas y, en este terreno, la formación en autocontrol para reforzar el optimismo y la estima del médico está teniendo resultados interesantes".

Como destaca el ex presidente de la Comisión Nacional de Medicina de Familia, los diferentes modelos de carrera profesional no están consiguiendo compensar suficientemente la tarea del médico y a pesar del incentivo económico "no está suponiendo una herramienta para rebajar las cifras de desgaste. En el fondo, es una carrera de méritos centrada exclusivamente en la antigüedad, lo cual significa que este sistema de promoción ha nacido herido de muerte".

El informe, que aborda también al resto de las profesiones sanitarias, aclara que el médico es el que más sufre burnout en la sanidad pública española, por delante que los enfermeros. La prevalencia crece con los años de ejercicio.

## El 'quemado' antes debió estar encendido

Según Edgar Bresó, profesor de Psicología Social de la Universidad Jaime I, de Castellón, "la sobrecarga de trabajo, la presión asistencial y temporal, el estrecho contacto con los pacientes y el número de horas de trabajo son agentes promotores del burnout que son muy difíciles de cambiar por parte de los sistemas sanitarios públicos. Sin embargo, está probada la eficacia que tiene respaldar al médico con apoyo social, participación, autonomía y feedback en la organización. Eso sí que se puede y se debe cambiar para implicar más a los profesionales en las instituciones en las que trabajan". Bresó ha aclarado algunas cuestiones sobre el verdadero significado del síndrome de burnout. Según él, "es una metáfora para referirse al agotamiento de energía, algo así como la extinción de una vela. Pues bien, para que un profesional se quemé, antes ha debido estar encendido". Es decir, que un médico sienta que está quemado no quiere decir exactamente que padezca el síndrome: algunos ya terminaron la carrera sin ánimos para implicarse de lleno en el desarrollo de su vocación profesional.